LA ACCION OBRERA

PERIÓDICO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VI.—Núm. 171. BUENOS AIRES, SABADO 4 DE FEBRERO DE REDACCION Y ADMINISTRACION: MEJICO 2207.

POLITICA Y ECONOMIA

Nuestro camarada Julio A. Arraga, en su libro: "Reflecciones y observaciones sobre la cuestión social" hace atinadas y muy buenas indicaciones respecto á la ineficacia de los estudios abstractos y de la inutilidad de los conocimientos teóricos para solucionar los problemas reales de un modo práctico y definitivo.

Pero, como este libro habrá sido leído por la inmensa mayoría de nuestros compañeros y lectores, creemos supérfluo reproducir aquí lo que dice Arraga respecto á la necesidad é insuperabilidad de la práctica, máxime si se tiene en cuenta el objeto que nos proponemos tratar, que es un asunto de actualidad y de un valor circunstancial.

Se ha dicho que los políticos y los intelectuales son servidores de la clase capitalista. Esta es una verdad cuando interviene la clase obrera; pero en los asuntos que ésta no toma parte, sea por ignorancia ó por falta de un interés legítimo y directo, los políticos y los intelectuales que constituyen una sub-clase numerosa, muchas veces sacrifican los intereses de sus amos, los capitalistas, para defender y beneficiar sus propios intereses. Para aclarar un poco más este asunto y facilitar mayormente la comprensión de las relaciones que existen entre la clase capitalista y la sub-clase de intelectuales, vamos á utilizar una comparación que simplifica y expresa exactamente esa situación.

La sociedad actual se parece á las sociedades anónimas. Estas instituciones son administradas y dirigidas por un director ó gerente que si algunas veces es accionista, también en muchas otras no lo es. Los dueños son los accionistas; los gerentes, directores y administradores son simples empleados. Y bien; muchas veces sucede, y ha sucedido á menudo, que los gerentes, directores, etc., en vez de dedicar el dinero á la empresa que han decidido los accionistas lo dedican por su cuenta y riesgo á especulaciones de otro orden, que si no fracasan, benefician grandemente sus intereses personales; aunque no sucede lo mismo para los intereses de los verdaderos dueños, esto es, los accionistas.

Pues bien; basta agrandar esta imagen de la sociedad anónima y cambiar los nombres para tener una idea perfecta de la sociedad actual. El Estado es la sociedad anónima, los capitalistas industriales y terratenientes son los accionistas los políticos, presidentes, ministros, diputados, diplomáticos, periodistas, etc., son los directores, los gerentes en cuestión. Pero antes de salir de esta comparación debemos advertir que en todo este juego—juego infernal y trágico como resulta en la realidad—no hay más que una víctima y ésta es siempre la clase proletaria, tanto cuando la especulación es beneficiosa á los accionistas (los burgueses) como también cuando es en beneficio de los gerentes (los políticos é intelectuales).

En la Argentina, se pueden señalar dos períodos, ó mejor dicho, dos aspectos de la política, bien distintos, aún cuando no es posible separarlos: política por los políticos y política por los capitalistas.

Los empréstitos para obras públicas, (obras que nunca se realizan) son y han sido en beneficio de los políticos. El proteccionismo vergonzoso que permite vender el pan, la carne y el azúcar á precios más elevados de los que se venden en el extranjero donde se exportan los productos argentinos, en beneficio de los capitalistas.

Y estos dos aspectos de la política, son en perjuicio del pueblo productor. Una vez para amortizar las deudas se aumentan las contribuciones fiscales que se transforman, luego, en un aumento del precio de los artículos de consumo y tienen más precaria la vida de los trbajado res. Cuando se trata de proteccionismo, los capitalistas no teniendo competidor fijan el precio á su antojo, como sucede con el azúcar, la carne y el trigo, que á pesar de la constante superabundancia de producción, hemos tenido un aumento permanente en el precio para el consumidor.

Para evidenciar algo más estos dos aspectos de la política nos concretaremos á exponer brevemente la crisis que amenaza á la industria molinera que hoy mantiene en agitación á la media docena de explotadores de ese ramo y á una gran parte de los políticos y periodistas.

La industria molinera si bien incipiente, exporta una gran cantidad de hairna. Casi la totalidad de la exportación es consumida por el Brasil; éste importa harina también de los E. U. de Norte América.

El Brasil acaba de establecer una franquicia del 10 o|o en los beneficios de la harina norteamericana; esta fanquicia permite á los burgueses yankées desalojar del mercado brasileño la harina de los burgueses argentinos, pues ésta teniendo que venderse á un precio más elevado—debido á la hostilidad de la tarifa aduanera—no tendría compradores.

Este proteccionismo en favor de los americanos del norte por parte del Brasil, tiene su explicación en el hecho siguiente: El Brasil es el país exportador de café; esta es su fuente principal y casi única, de la riqueza nacional. El país que consume más café brasileño es precisamente Norte América y de ahí se explica que el Brasil, para halagar á su mejor cliente, haya establecido una franquicia en beneficio de la harina de ese país que á más de perjudicar los intereses de los molineros argentinos, redunda en perjuicio directo del pueblo obrero brasileño, pues desde luego se transforma ese proteccionismo en un aumento del precio del pan en ese país.

Según "La Prensa", esta situación es causada por la hostilidad de la diplomacia de "Itamaraty" (Brasileña) hacia la Argentina. Este diario olvida que ella y su ex director Zeballos desde el ministerio de relaciones exteriores fueron los iniciadores de la hostilidad con el Brasil, fraguando documentos y violando la correspondencia (recuérdese, al efecto, el ruido que produjo el famoso despacho número 9).

Es que entonces se trataba de una especulación en favor de la pandilla política de Figueroa Alcorta, Zeballos, "La Prensa" y Cía. Esa especulación —la compra de elementos bélicos—se llevó á cabo con gran regocijo y beneficio de esa pandilla de ladrones.

Así. pues, que si la franquicia en favor de la harina Norte Americana es debida á la hostilidad entre la diplomacia brasileña y argentina, los culpables serían los que hoy se indignan: los políticos y periodistas, que son aquellos mismos que en otro tiempo propiciaron la adquisición de grandes armamentos para evitar una agresión brasileña.

Ahora vamos á otro aspecto del problema.

Si fueran exactas las leyes que establecen los teóricos de la economía política, esta crítica situación de los molineros, debiera traducirse en ventajosa para la clase proletaria, que es también la inmensa mayoría de los consumidores. Pues según los profesores de economía política, la ley de la oferta y la demanda obra con una exactitud matemática sobre los salarios, y nosotros este año tendríamos una oferta de harina superior á la demanda y esta debiera producir baja del precio, que tendría luego que transformarse en una baja del precio del pan, fideos, etc.

Pero esto está muy lejos de suceder, se producirá, por el contrario, el fenómeno opuesto pese á los postulados de la economía política, la ciencia burguesa por excelencia.

¿Por qué? Sencillamente porque el gobierno, como fiel guardián de los intereses capitalistas, á pedido de los molineros, va á tratar de conseguir la anulación de parte del Brasil de la franquicia dada á la harina Norte Americana. Si no lo consigue, y esto es más que probable, va á establecer una prima para los exportadores de harina para contrarrestar los efectos de la franquicia brasileña y gravar con una alta tarifa aduanera los productos recibidos del Brasil, como ser: tabaco, café y yerba.

Y así tendremos que la harina argentina se exportará en gran cantidad como hasta ahora y se evitará la baja de su precio, mientras que tendremos un aumento en el precio del café, el tabaco y la yerba. Y todo para evitar que disminuya la ganancia de esa miserable media docena de propietarios de molinos.

Y luego los demócratas seguirán pregonando que el gobierno es el administrador de los intereses del pueblo y la prensa defenderá á los sacrosantos ciudadanos.

He ahí un ejemplo práctico de lo que vale el fatalismo económico. Hoy que debiera beneficiar á los trabajadores la situación económica, se le hace cambiar por un medio político: la prima. No hay fatalidad. Solo la acción constante y voluntaria puede dar el bienestar y la emancipación á los trabajadores.

F. Rosanova.

Vida capitalista y vida obrera

"El individuo que razona es generalmente egoísta y se determina muy difílmente á sacrificar su vida por un interés general."

Esas pulabras las pronuncia el doctor Gustave Le Bon, el "gran psicólogo" burgués.

Ese juicio, que es exacto, pinta á las claras, lo que es la democracia política burguesa.

Para realizar un acto noble, generoso, debe ser inconsciente, pues si la persona reflexiona, raciocina, ya no lo ejecuta.

Ese autor se ocupa en su libro "Psicología política y defensa social" de explicar al lector que las multitudes son inconscientes y que son incapaces de razonar; en cambio son muy predipuestas al sacrificio y á la abnegación. Estos nobles atributos, según el autor, son el fruto de su ignorancia y de su imbecilidad. Si se instruye, si razona, se hace egoísta.

Ese es el convencimiento que tienen de la vida colectiva del pueblo.

Mucha semejanza existe en esa manera de ver las cosas y las personas con la de los religiosos. Todo aquí en la vida es egoísmo, traición, deslealtad, etc., y por eso es necesario huir de ella para salvar su bagaje moral y digno.

Esa es la vida capitalista burguesa. Es que el interés y la ganancia han absorbido completamente la acción, la vida de las multitudes y de los gobiernos, hasta pervertir completamente á la persona, pues viviendo en el egoísmo, fuerza es que se perviertan.

Tiene razón el autor: la vida capitalista es la vida del egoísmo. Por eso se habla tanto en la vida capitalista de que los sentimientos nobles y generosos sólo se anidan en el corazón de la juventud.

Es decir, que esta tiene y conserva sus nobles sentimientos, mientras es juventud, lo que quiere decir que es inexperta, no conoce la vida, no ha tenido oportunidad todavía de vivirla, vale decir, de corromperse.

Ellos, los burgueses no hablan de los viejos, de los que tienen conciencia exacta de lo que son, de las personas y la vida, porque son egoístas, pervertidos, desencantados, por haber presenciado tantas miserias, villanías y deslealtades.

Esa es la mejor demostración del carácter corruptor del medio capitalista. Todo el que vive inteligentemente en su medio, destruye, mata, los nobilísimos sentimientos que adornan á la persona al entrar en la vida.

Esa es la mejor prueba de que la burguesía se acerca á la terminación de su ciclo histórico.

Compárese esa vida egoísta y corruptora de la clase capitalista con la vida de los sindicatos en que nuestro compañero al entrar en ella, lejos de corromperse y pervertirse, abandonan los vicios y los egoísmos adquiridos en la vida capitalista.

¡Cuántos compañeros entre nosotros no han vivido la vida corruptora de la política criolla, complicándose en el fraude y en la estafa electoral, á que lo obligaban los caudillos, y una vez que se han encontrado incorporados á nuestro movimiento, ha comenzado para ellos una transformación moral é intelectual, una nueva vida, hasta convertirse en un luchador inteligente y fuerte!

Mientras las personas se pervierten en las democracias, en nuestros sindicatos se ennoblecen, se sublimizan, á medida que más viven en ellos. Allí, el medio los corrompe, aquí los ennoblece.

Juzgando á las democracias dice el autor Le Bon que el individuo que razona, que reflexiona y que comprende la vida real, en vez de hacerse egoísta, siente la necesidad de luchar, de adelantarse y colocarse á la cabeza de la columna en marcha, para desplegar más actividad, para hacer por el bien del sindicato más esfuerzos, más sacrificios.

La lucha, lejos de desencantarlo, de desanimarlo, lo vigoriza, lo obliga á desplegar más actividad, á aportar mayores esfuerzos para el bienestar del sindicato.

La lucha sindical es la mejor escuela para moralizar, para transformar á los compañeros en uno de esos luchadores enérgicos, reflexivos y fuertes, capaces de afrontar todos los sacrificios y martirios.

Sindicalista.

LA REACCION EN EL JAPON

En el número anterior dábamos la noticia del asesinato de 12 anarquistas en Tokio, capital del imperio del Japón, y explicábamos algunos de los antecedentes de la tragedia en que rindieron su vida una docena de hombres.

Ahora, ampliando aquellos antecedentes, nos proponemos dar algunos datos sobre el origen de la acusación contra Kotoku y 25 compañeros más. Como es sabido, éstos fueron procesados por considerárseles autores de un complot contra la vida del Mikado, que es todo un personaje mitológico.

Pero antes de entrar en tales antecedentes, vamos á traducir unos párrafos de un artículo del camarada Havel, publicado en el número del mes de diciembre del periódico "Mather Easth", y transcripto en gran parte por "Les Temps Nouveaux", correspondiente á enero, donde da una idea más ó menos precisa de lo que es el Japón industrialmente, desde el punto de vista capitalista, y cómo se efectúa allí la explotación del pueblo obrero. Ello nos explicará en gran parte el por qué del misterioso complot fraguado para librarse de los primeros y más activos revolucionarios, pudiendo comprobarse, asimismo, que existe razón práctica, hechos concretos que favorecen el desarrollo y prosperidad de los sentimientos rebeldes en un pueblo tan explotado y sometido.

Habla el compañero Havel:

"Ningún país ha realizado, como el Japón, un salto tan repentino del feudalismo patriarcal al capitalismo; todos aquellos que, como Laodefia, Hearn, Pierre Loti, Mme. Judich Gautier, han visitado el Japón, han tendido un velo sobre la miseria del pueblo japonés.

Pero para quien ha visto y observado, las fantasías poéticas de los escritores burgueses, bien pronto se disipan. El doctor Kuwada, miembro de la casa de los pares, haciendo una descripción de la condición de los obreros y obreras japoneses, dice en la revista de Tokio titulada: "Shin Koron", que las condiciones de las jóvenes obreras es verdaderamente chocante para la humanidad.

Sobre un total aproximadamente de diez mil fábricas y talleres ocupando un millón de obreros, alrededor de setecientas mil son mujeres; y, como no existe limitación de edad, muchas de éstas no tienen siquiera 14 años y no faltan las que cuentan apenas 10 y algunas de 9. Tienen la obligación de comer durante el trabajo. Se usa como medio de castigo el látigo, la disminución de ración, recargos y multas, de tal modo que á la expiración del contrato (aquí parece que también existe algo así—ó más horrible quizá—como la famosa ley de conchavo que se estila en los yerbales y que estuvo en uso en los ingenios de azúcar), los obreros se hallan endeudados.

La condición de los mineros sobrepara todo cuanto pueda describirse. Es por consiguiente muy natural que tales condiciones hayan sublevado la conciencia de muchos hombres y mujeres de corazón y que éstos hayan llevado su voz contra tales atrocidades. Entre estos cuéntase Katayama, socialista marxista, nuestro camarada Denjiro Kotoku, su compañera y otros; pero el primer ministro, Katsura, parecido en esto á Briand, inició contra ellos la más feroz represión y, como nuestros lectores lo saben ya, se ha condenado al doctor Kotoku, su compañera y 24 camaradas más á la pena de muerte bajo pretexto de un pretendido complot contra la familia imperial".

En el Japón, pues, la explotación capitalista es la que hace fermentar las ansias libertaias y provoca el surgimiento de la clase obrera á la lucha. Es exactamente al mismo fenómeno que se ha producido en todas partes con el nacimiento del industrialismo, con la deslindación de posiciones que se opera en virtud de la desmedida explotación capitalista.

Al Japón le llegó su turno también.

La densa capa de perjuicios, de idolatrías, de leyendas y de heroismos extrahumanos en que se hallaba envuelto el Japón ha sufrido su primera rasgadura; ya no podrán mostrarnos la clase imperial, ni sus sátelites, ni los rufianes del periódismo, ni nadie, como blasón de la nobleza extrasecular del Japón, la existencia de un pueblo manso y explotado sin piedad, porque ya los primeros síntomas de su despertar ha conducido á un ministro reaccionario, á un déspota, á querer apagar esa primera chispa anulando las vidas de 12 ardientes propagandistas revolucionarios.

El proceso incoado á los 26 anarquistas, entre ellos la compañera de Kotaku, es un acto premeditado de la reacción japonesa, atemorizada ante el éxito con que se realizaba la propaganda en el seno de la clase obrera. Los trabajadores japoneses están, como han podido verlo los camaradas con los pá-

ırafos trascriptos, en una condición sumamente precaria, trabajando jornadas escandalosas y sometidos á todos los rigores de una cruel explotación. De modo, pues, que la causa esencial del proceso estriba en el propósito de ponerla á cubieto de la "tentación" anulando bruscamente las vidas de los que con más ardor trataban de despertarlo, de poner á flote sus sentimientos rebeldes para que empeñaran una acción eficaz contra sus explotadores.

Y como demostración palpable de que el proceso por complot es un burdo y criminal pretexto, copiamos de "La Prensa" del jueves 26 de enero, lo que sigue:

"A fines de mayo pasado, los propietarios de una vasta cantera, situada en la provincia de Nagano, observaron que algunos de sus obreros les sustraían continuamente pequeñas cantidades de dinamita. La policía, prevenida, descubrió que en distritos muy lejanos, en el fondo de las montañas más salvajes, individuos misteriosos experimentaban ciertas máquinas explosivas. Restos de bombas, mezcladas con fragmentos de rocas deshechas, fueron recogidos por los pesquisantes.

"La inmediata detención de los cuatro obreros, hizo descubrir á los otros conspiradores. Se encarceló á campesinos, jardineros, mecánicos, á un farmáceutico, á un joyero, á tres bonzos budistas, sin hablar de Kotoku que parecía haber dirigido el complot, y á su compañera, una mujer de veintinueve años, que había hecho estudios en la escuela superior de niñas".

Puede constatarse cuán fútil y simplista es la presunción de que se tramaba un complot. Cualquier hecho casual ha servido, se ha transformado, para la gente reacionaria del Japón, en la salvadora tabla, en el buscado "motivo" de la condena decretada con anterioridad. Y más se constata con el hecho de que los periodistas, ni nadie que no fuera del oficialismo y los abogados defensores, pudieron presenciar los debates.

Como demostración elocuente de que no había cargo concreto, es decir complot de ninguna clase contra el Mikado, copiamos del mismo diario esta otra noticia:

"La policía japonesa pretende haber establecido, que aquella, á semejanza de ciertas maquinaciones de los nihilistas rusos, había amenazado realmente la vida de los miembros de la familia imperial. Pero, á los debates, que empezaron el 10 de diciembre último, no estaban admitidos periodistas, sino únicamente testigos, abogados y taquígrafos. Para el público sólo estaba reservada la lectura de la sentencia y sus motivos."

Todos los antecedentes, esta visto y probado, concurren á demostrarnos que se trata de una salvajada de la reacción. El asesinato de 12 de los procesados y las condenas brutales que recayeron sobre los 14 restantes, constituyen un verdadero é infame complot de las clases poderosas del Japón contra los elementos avanzados, contra los revolucionarios.

—

La trajedia desarrollada en el Japón ha traído como consecuencia una activa campaña de protesta en muchas partes de Europa, siendo los centros de esa agitación contra la reacción japonesa Nueva York y París. En la primera de estas capitales los compañeros realizaron enérgicas manifestaciones de protesta ante la legación Japonesa y al intentar la policía disolverlas, chocó con la vigorosa resistencia de los manifestantes, produciéndose un altercado de importancia. Lo mismo ocurrió en París y otras importantes ciudades.

LOS NUEVOS GRUPOS DE SOCIALISTAS OBREROS

Según lo dejó resuelto el último congreso del Partido Socialista Argentino, se han empezado á formar los grupos gremiales socialistas, tocándole en suerte de ser el primero al constituído por los obreros gráficos.

Siempre lo hemos dicho: los que sin egoísmos han sabido interpretar la historia, y los hechos nos lo han demostrado cada vez mejor, que las organizaciones obreras, tanto para los grupos sectarios como para los políticos, han sido consideradas como campo propicio para recolectar el contigente de fuerzas necesarias para defenderse y conquistar sus anhelos; pero nunca para juzgar con nobleza desinteresada á esas orga-organizaciones y ver en ellas la fuerza realmente positiva y poderosa para ir elaborando la emancipación del proletariado, con sus constantes luchas, hasta capacitarlo y hacerlo lo bastante fuerte para absorver á la presente sociedad y refundirla dentro de la que él sea capaz de crearse mediante su propio esfuerzo y capacidad, para garantía de sus intereses.

Pero como esta concepción no dá facilidades de *entrada* á los no obreros, como no facilita puestos bien pagados con las migajas que se le roban al pueblo, como no reconoce superhombría, ni bondadoso tutelaje de ninguna especie, era de esperarse que los dirigentes del partido socialista tomaran una resolución que pudiera establecer su intromisión indirecta dentro de las organizaciones obreras, para que éstas secundaran sus propósitos, sirviéndoles de blok de fuerza, que sabrían manejar en los momentos oportunos en que se creyeran lesionados sus intereses de partido, recuperando de esta forma su prestigio de interpretador y defensor de los intereses obreros, velo con que han sabido ocultar sus fines políticos, y el cual se está resintiendo cada día más, según hemos tenido ocasión de apreciar en las últimas agitaciones.

Llegadas las cosas ai grado que han llegado, no cabían cavilaciones de ningún género, había que perder todo escrúpulo y aprovecharse de la tiranía que pesa sobre la organización obrera, para troncharla y sacarle aquella parte que puede servirles, no como elemento propagandista de sus teorías, sino como factor de discordias y asperezas dentro de los sindicatos, con el deliberado propósito de entorpecer el libre desenvolvimiento de su acción, tratando de que ella sea desarrollada bajo los auspicios más ó menos directos del partido y nunca permitiendo que se realicen los deseos espontáneos y propios del proletariado.

El hermoso expectáculo, de ver capacitarse á la clase obrera y luchar sola, con sus exclusivas fuerzas contra el mundo burgués y explotador, conquistando triunfos de alta significación para el desprestigio moral y material de toda clase de colaboraciones, bien ó mal intencionadas, no ha podido ser presenciado con satisfacción por el partido socialista, y haciendo un arma de las circunstancias que nos han creado la ley social, tratan de que las organizaciones tuerzan su buena ruta y entren en el escabroso terreno de la *legalidad,* ilusoria visión que irá desapareciendo con los constantes desengaños y el buen criterio, arraigado ya en la mente de muchos trabajadores.

Con este objeto se quieren crear los nuevos grupos de obreros socialistas, para que sostengan dentro de las organizaciones los deseos del partido; serán obreros que concurrirán á sus asambleas gremiales como se concurre á un comicio, con una voluntad escrita, la cual ha sido aparentemente tratada en el *grupo obrero* para darle forma concreta y uniforme de *presentación;* las modificaciones que pudieran sugerir una sincera y amplia discusión, no serán atendidas, no harán eco en las mentes de esos obreros, se estrellarán contra lo que ellos creen la mejor de las razones, y que bien puede ser el veneno sugestivo infiltrado en sus mentes por los que han resuelto hacer su carrera *defendiendo* al proletariado.

La actitud de esos obreros, sus intransigencias en la discusión de los diversos asuntos, traerán el recrudecimiento de las tendencias, y el ambiente de mediana armonía que se ha conquistado hasta hoy, se trocará en odio y desconfianza entre los obreros mismos.

Se querrá desenterrar muertos, darle vida estéril y perniciosa para la organización: se clamará por las comisiones mixtas, por el arbitraje obligatorio, por la defensa legal, por el buen funcionamiento del Departamento Nacional del Trabajo y por un sin fin de cosas hijas del *reflexivo* juicio de los hombres de estudios y que la práctica nos ha demostrado que no sirven más que para entorpecer la buena acción, la acción directa de los trabajadores, siendo la causa de que muchas veces se cosechen derrotas por victorias.

Todo esto se exigirá sin atender á razonamientos ni argumentaciones de ninguna clase, con la mente ofuscada y el raciocinio completamente extraviado para todo lo que no sea legalizado de antemano por el partido.

Con ser absurdo el propósito, no dejará de molestarnos y requerirá nuestra mayor constancia dentro de los sindicatos, dedicándonos con todo empeño á evitar los males que pueda originar, velando por la autonomía é independencia de la organización, haciéndoles ver á esos obreros de los grupos, que la voluntad que exponen no es la propia, aunque les parezca, y por último, que sería un delito de alta traición servirse de la organización obrera para facilitar planes que no han jugado, ni jugarán nunca, un papel honrado en defensa de la emancipación obrera y que sólo se argumenta para entretener nuestro espíritu agresivo de clase oprimida y hacerlo entrar en un proceso interminable del cual nunca surgiría nuestra completa libertad.

Nosotros, los obreros que todo lo esperamos de nuestras propias fuerzas, de la acción desarrollada por medio de los sindicatos, presentémonos con nobleza á combatir los propósitos que han de presentársenos, sin acuerdos privados, sin componendas ridículas, con el sólo deseo de exponer nuestro criterio á la discusión y dispuestos á aceptar el que resulte más práctico, más puro en su concepto de clase y que sólo sean nuestras manos, nuestra inteligencia, nuestro esfuerzo el único capaz de realizarlo.

Nuncio Tringuli.

GAJES DEL MILITARISMO

Un conscripto condenado á presidio por tiempo indeterminado

Un consejo de guerra ha condenado á la pena de presidio por tiempo indeterminado al conscripto Rodríguez, del regimiento 13 de infantería. Los tribunales militares han puesto otra vez de relieve las "bellas" cualidades de la disciplina cuartelera, condenando á un hombre en traje de soldado, á na pena escandalosamente brutal por el mero y simple hecho de haberse defendido del atropello de que lo hiciera víctima un cabo engreído y mandón.

Con esa sentencia bochornosa y salvaje tenemos una ocasión más para decir bien alto que el militarismo rebaja la personalidad, quebranta los sentimientos nobles y prepara los hombres brutos, los hombres-autómatas, para el asesinato sin ton ni son á la sola orden del superior, para no incurrir en una insubordinación, por la cual se le castigaría sin piedad. La disciplina, es decir, el anulamiento de la personalidad, es la cualidad superior por excelencia que debe adornar á los soldados, á los autómatas encargados de defender las arcas del capitalismo. Para eso realizan cada año una nueva sangría en las filas proletarias y roban á las madres obreras sus hijos jóvenes, robustos, llenos de vida. Se trata únicamente de hacer hombres máquinas, pues eso es el militar; el debe instruirse en el manejo de las armas para convertirse en el hábil guardián del Estado, de la burguesía, de todo lo que representa la explotación y la tiranía.

¡He ahí, trabajadores, jóvenes obreros, para qué se reclama nuestro concurso, para qué oficio infame se requieren nuestras energías y se apagan todos nuestros bríos juveniles! ¡Y eso es "servir á la patria"!

La vida militar es extorsiva, sujeta entre los grillos de la disciplina todas las almas para crear verdaderos y dóciles autómatas.

—

El conscripto Rodríguez, en un instante de ira en que su personalidad, el hombre que había en él se reveló y se sobrepuso con su fuerza indomable á la disciplina, aplicó un fuerte bofetón al cabo que, además de insultarlo y castigarlo de hecho, lo vejaba en presencia de sus compañeros. Este acto de legítima y necesaria defensa implica una "grave" insubordinación, que el Código Penal militar castiga muy severamente y en virtud de él se condenó al conscripto á sufrir una pena exageradamente salvaje, que pinta el alma dura de los militares miembros del tribunal.

Tan es así que hasta uno de esos galonados, sorprendidos por la enormidad de la "pena" en relación con el "delito" ha hecho declaraciones bastante sugestivas á un reporter de *La Argentina* que se publicaron en dicho diario el martes 31, algunas de las cuales trascribimos para mayor ilustración de los lectores.

Advertimos que este "humano" militar no obstante reconocer la brutalidad sin par de la condena, estima que ella es justa y, al efecto, al responder á una interrogación del repórter, dice:

"—Bien. Creo que, dentro del rigorismo que prescriben los códigos, la pena es justa.

"—¿Será posible?

"—Entendámonos: se puede ser justo, porque uno se atiene á la letra, pero también se puede ser humano.".

¡El poder mágico de la disciplina! Los sentimientos humanos no deben, no pueden jugar papel alguna en el alma de los militares tratándose de la carne de cañón, de la "plebe", de los clases, y para probarlo ahí está la condena aplicada al conscripto Rodríguez por defenderse, nada más que por salvaguardar su dignidad de hombre y proceder en "legítima defensa", como rezan los Códigos civiles de la burguesía.

Luego, el repórter, al tratar de hacer precisar al militar su opinión al respecto, éste responde:

Según como lo tenemos. Militarmente, un soldado en filas no puede moverse de ellas, sin la licencia de su superior. Estaba Rodríguez firme á la espera del desayuno; observa que su tasa, que debía contenerlo, estaba sucia y su espíritu civil se sublevó y ocurrió á lavarla á unos pasos de distancia. Por un lado la rigidez militar y por otra la educación y la higiene. El cabo le manda á las filas, el conscripto observa que va á lavar su taza: un principio de desobediencia, "hasta cierto modo disculpable". Pero el cabo entiende que es autoridad, y procede á hacerse obedecer, no importa que caíga en el abuso. Los golpes y empellones se suceden sobre el cuerpo del conscripto Rodríguez, y éste que no por ser conscripto, ha dejado de ser hombre, reacciona, por su individualidad y, por su amor propio ofendido ante sus compañeros, y descarga una bofetada sobre la faz del cabo abusador. ¿Verdad que esto es todo un psicológico caso de estudio digno de todo cuidado?"

Tenemos, pues, que por boca de un galoneado se impugna, se reconoce el abuso, la insolencia del cabo, pero no se dice más que algunas frases que quieren ser de protesta. Más adelante habla de la reforma de varios artículos del Código, de la supresión del presidio militar de Ushaía y de otras cosas, diciendo que el Código Penal militar "es inconstitucional" y que la reforma que lo convierte en tal es hija del difunto presidente Quintana, iniciador de la era de los estados de sitio.

En fin de cuentas, lo que hay es que la institución militar, mirando las cosas desde nuestro punto, ha hecho víctima de sus furias á un coscripto, á un hijo del trabajo, por haberse defendido de una agresión inmotivada, de un atropello abusivo, explicable únicamente por la férrea disciplina cuartelera que somete y rebaja la personalidad á una condición de inferioridad extrema.

Es un gaje del militrismo, de la disciplina cuartelera.

Tengamos, nosotros los trabajadores, en este hecho un ejemplo grandemente elocuente de lo que significa el cuartel, la vida militar para los obreros. Consideremos el papel que nos toca desempeñar cuando se nos llama para "servir á la patria". Grabémoslo en el corazón, tengámoslo siempre presente, para no convertirnos nosotros mismos, al transformarnos en soldados, en instrumentos de dominación de la clase que nos explota.

HECHOS

LOS "NIÑOS BIEN"

El escándalo impúdico, la orgía desenfrenada, maligna, que toma siempre por objeto para desahogar sus instintos canallescos el punto débil, es la predilección característica de esta burguesía vil que encuentra su pasatiempo en la jugarreta cínica dirigida contra cualquier debilidad, contra cualquier desgracia que logra caer al alcance de sus ansias perversas.

Y son los burguesitos "hijos de papá", los "niños bien", concurrentes de las universidades y discípulos de la ciencia, los más atrevidos. Sus papás, siquiera, se "divierten" dentro de sus círculos sociales, de sus clubs, ó por lo menos—y cuando se da el caso—llevan el instrumento para sus expansiones y jaranas dentro de lo que constituye su ambiente. Pero los jóvenes "patoteros" no se conforman con tan poca cosa. Creen que todo el mundo está hecho para sus desmanes, "se les hace el campo oregano" y llevan su miserable jugarreta hasta la misma casa obrera.

Cuando más impúdicas y bastardas son sus diversiones, más halagan su cruel satisfacción.

Por obra y gracia de su desvergüenza, cualquier cosa se constituye en campo de su acción. Y así resulta lo mismo abofetear á un obrero por la calle ó dar escándalo en un prostíbulo que efectuar solemnes manifestaciones públicas con marcados ribetes de patriotismo y honor nacional.

Y hay que dejarles hacer. Son los "niños" que se divierten... Recordamos, ahora, la frecuencia con que sucede aquello de: "Déjeme, niño, saque la mano; mire que le voy á contar á la señora". Pero que no se cuenta nunca porque es el niño de la señora y la señora.... Aquí ya no tenemos razón. La prensa ha contado algo; y si no hubiera sido por pudor, hubiera contado todo.

¿Sabéis que es difícil salir, ahora, de ésto en que nos hemos metido? Sí; porque cuando no mete la mano el niño, la mete el señor ó... la señora, y hasta la prensa y la justicia mete la mano.

Entonces es inútil é hipócrita lo poco que decís, señores (vosotros también) de la prensa.

¿Acaso recrimináis vosotros el que los "niños bien" hayan incendiado y destrozado locales y hogares obreros? Claro que no, ni podríais hacerlo, puesto que vosotros mismos, en compañía de la justicia los inducistéis y ayudásteis. Pues tampoco vosotros ni la justicia, ni los "papás" deben decir ni hacer ahora nada. ¡Ni haya cuidado por ello!

Es la moral burguesa. La vida de improducción y libertinaje que pasa de padres á hijos. Son aquellas orgías romanas que encuentran á sus dignos sucesores en la burguesía actual, en la misma justicia de nuestros tiempos puesto que de esta burguesía envilecida, de estos "niños bien" saldrán los jueces y leyes inhumanas que conocen muy bien los trabajadores.

Siendo ésto poco, le decimos, únicamente á los trabajadores víctimas de la acción "patotera", que es muy bueno darle el vuelto como se merece á esta roña burguesa y á los señores de la prensa que es inútil y ridículo pretender escupir su misma bilis, no queda más remedio que tragarla hasta que los curemos nosotros, los trabajadores.

Facundo

El Congreso Sindicalista de Bologna

Hace tres años los sindicalistas italianos realizaron en Ferrara su primer congreso; era—podía decirse—su primer acto público después de su salida del Partido Sosialista Italiano. Dicho congreso mostró que los sindicalistas de Italia debían realizar una gran obra de acción práctica y depuración doctrinaria, pues, dado su origen, conservaban todavía no pocas ilusiones peligrosa y dañinas.

No había, no podía haber en un movimiento naciente como ese, más que nada por reacción á la creciente degeneración del partido socialista—y que no era aún la expresión doctrinaria de una determinada madurez del movimiento obrero,—la unidad de propósitos, la firmeza para la acción, la concepción nítida y bien definida del propio movimiento.

El sindicalismo francés, por ejemplo, es netamente obrero—y no concebimos nosotros de otro modo al sindicalismo—producto de una mayor industrialización y de una lucha de clases más viva, consecuencia también de una experiencia democrática ya realizada por el proletariado de Francia.

No así el de Italia. Muchas condiciones de hecho y circunstancias inevitables han producido en dicho país un movimiento obrero fraccionado en dos partes: de un lado una vasta organización corporativa, la Confederación del Trabajo (*Confederazione del Lavoro*) administrada y dirigida por políticos reformistas, organización que más parece un partido político obrero que una institución de clase, y que ya tiene en su activo varias traiciones á la propia clase en momentos álgidos de lucha; por otra parte, una serie de sindicatos y varias cámaras de trabajo de tendencia francamente revolucionaria organizados en "Comité Nacional de la Resistencia", cuya sede y centro de acción está en la Cámara del Trabajo de Parma, célebre en la historia de la lucha obrera por las formidables huelgas de los trabajadores agrícolas.

Además de estas dos fracciones obreras existe una cantidad de sindicalistas obreros y no obreros, muchos de ellos intelectuales de diversa categoría, esparcidos por todo el país, sea aislados ó reunidos en algunos grupos locales, que mantienen diversos periódicos y revistas puramente locales ó de carácter ecléptico.

Estos son los que habían salido del partido socialista después del Congreso de Roma, en 1906.

No han faltado entre ellos talentosos teóricos, hombres estudiosos del movimiento de la clase obrera, sinceros amigos del proletariado, pero no han faltado tampoco los que han pretendido tomar al sindicalismo como medio para lograr la satisfacción de sus ambiciones personales.

La presencia de numerosos profesores, *avcoatos*, estudiantes é intelectuales de toda laya nunca han producido cosa buena al proletarido, aún cuando se digan y crean ser ó sean efectivamente sindicalistas.

En el caso de Italia, lo que han hecho es producir el confusionismo y mantener ilusiones nefastas, como aquella de la *lucha* electoral, con las cuales debieron haber roto desde el primer momento.

Digamos, en honor á la verdad, que estos errores son imputables también á obreros sindicalistas. Digamos también que con las resoluciones del reciente congreso algunos de estos errores han tenido fin.

Los datos que nos han llegado, sintéticos y precisos, no contienen una información tan detallada como hubiéramos deseado ofrecer á nuestros lectores, pero esto es de importancia secundaria. Por las órdenes del día votadas, que trascribimos más abajo, podrán conocer el espíritu de las deliberaciones, que es lo esencial.

El congreso tuvo lugar en Bolonia los días 10, 11 y 12 de diciembre pasado.

Hacemos presente que se trata de un congreso al cual asistían grupos sindicalistas é individuos aislados de toda Italia.

Uno de los temas principales era: "Los sindicalistas y las elecciones". El relator eleccionista era Miguel Bianchi, cuya orden del día fué rechazada; ella expresaba el espíritu de aquellos sindicalistas *sui géneris*, que han concurrido á las elecciones comunales y hasta de diputados en Nápoles, Bolonia y Ferrara; hasta se ha visto el caso de que dichos pretendidos sindicalistas concurrieran á los comicios formando parte de bloques populares y anticlericales. El equívoco reinante fué clausurado con la moción aprobada que dice así:

"El segundo congreso sindicalista, refiriéndose á la orden del día aprobada respecto á la constitución y funciones de los grupos sindicalistas y dado que la clase obrera tiene su instrumento específico de conquista en el sindicato de oficio, considera en contradicción con el pensamiento sindicalista la delegación de la representación obrera á cualquier agrupamiento político, incluso los grupos de sindicalistas; aconseja á la clase obrera valerse de sus métodos de lucha, y, por consiguiente, establece que los grupos sindicalistas de ningún modo deben hacerse iniciadores ó propugnadores de luchas electorales".

Sobre el anticlericalismo, tema muy en boga actualmente en Italia, y que usan como pretexto todos los demagogos para hacer entrar al proletariado en lucha de común acuerdo con elementos de la burguesía radical, fué votada la siguiente moción:

"El Congreso sindicalista reconoce implícita en la acción sindical la lucha contra la Iglesia; no cree necesaria una especificación anticlerical, recomendando sin embargo que no se descuiden en el seno de las organizaciones las disposiciones relativas á la actividad de la Iglesia".

Por último, he aquí la declaración sobre la organización de los sindicalistas:

1°.—***Hacer un llamado á todos los compañeros para que en todos los lugares donde sea posible se constituyan grupos sindicalistas**, no para que se sobrepongan á las organizaciones gremiales sino con el objeto de hacer penetrar en ellas, con todas las formas posibles de propaganda, el espíritu y la esencia de nuestros ideales;*

2°.—***Constituir una federación nacional de los grupos**—que deben confundirse con los viejos partidos que se han erigido en tutores del proletariado para explotar sus energías á beneficio de sus propios fines políticos—la cual cuidará y coadyuvará á la obra de los grupos mismos, coordinará su acción cuotidiana, dictará las normas generales á seguir en todas las manifestaciones y desarrollará toda obra tendiente á favorecer la educación sindicalista de la masa.*

La federación sindicalista, que no quiere ser un partido que busca el triunfo en la arena político-social, no podrá, como organización política, afirmarse en ninguna manifestación, porque esto equivaldría á hacer renacer en el proletariado la fe en una fracción vgk cmfwy cm do la fe en una facción pilltica, mientras que los sindicalistas ven sólo en él la potencia que ha de vencer al mundo capitalista, la capacidad para llegar á la civilización del trabajo".

Y bien, ¿qué diremos ante esto? Despues del congreso en la revista "Pagine Libere" y otras publicaciones se ha escrito al respecto, ya en favor, ya en contra. Nosotros sencillamente preguntamos ¿á qué viene esta federación de grupos sindicalistas, formada por elementos diversos?

La tal federación no se ha creado y, según parece, no se va á crear, tendrá poca vida.

Nos parece muy poco sindicalista eso. El sindicalismo está en la organizaciones gremiales; si ellas están desviadas de su camino natural por obra del reformismo, que entren en ella y allí desenvuelvan toda su actividad sindicalistas revolucionarios y anarquistas á fin de imprimirles el rumbo deseado.

Pero no es desde fuera, por la obra que puedan desarrollar los tales grupos, plagas de profesores, abogados y otros individuos semejantes, que se logrará tal cosa.

Los elementos no obreros deben limitarse á ayudar el movimiento obrero, si quieren hacerlo, ocupándose en la tarea de colaborar á las publicaciones revolucionarias, edición de folletos, libros, colaboración de índole artística, y, si la generosidad y los medios pecunarios se lo permiten, con su dinero. Y nada más. El que quiera meter ideales propios en la organización obrera que se haga obrero y entre. Lo cual no significa en modo alguno que nadie deba anular su derecho de crítica.

Para terminar, el congreso sindicalista de Bologna en cierto sentido marca indudablemente un progreso; en otros se nos presenta como el índice de la incertidumbre de un movimiento que aún no ha logrado afirmarse debido á obstáculos enormes, debido también á vicios de origen de los que aún no se ha limpiado completamente; pero este joven movimiento ha de abrirse camino á través de las dificultades de la hora presente.

En el próximo número irá la crónica que corresponde al "Convenio de la acción directa", verificado en el mismo pueblo.

LA LEY SOCIAL

La "neutralidad" Uruguaya

Hace ya algunos días que los periodistas Gilimón, Zamboni y otro del cual no recordamos el nombre, que fueron expulsados á raiz de los sucesos de Mayo, trataron de desembarcar en el puerto de Montevideo, con el propósito de establecerse allí. Pero héte aquí que las "liberales" autoridades de esa tierra no lo permitieron y procedieron al arresto de los tres compañeros mencionados, remitiéndolos á la policía de Buenos Aires para que hiciesen con ellos lo que mejor creyeran.

Tenemos, pues, que esa pequeña república que blasona de libertades, de liberalismo y que echa por las narices de los extranjeros que vienen para enriquecerse adulando, prostituyéndose moralmente, sus leyes avanzadas, todos sus progresos, ha desempeñado el triste y vergonzoso papel de colaborara de la reacción argentina.

Esto no nos admira ni poco ni mucho, pues ya tenemos el ejemplo más irritante aún que nos ha ofrecido la "libre" Suiza, entregando villanamente á los bravos camaradas rusos, pero sin embargo no hemos de pasar por alto semejante abuso, un sometimiento tan lacayesco. á la voluntad reaccionaria de las autoridades argentinas por parte del gobierno uruguayo.

Entre tanto, los compañeros esos han debido sufrir las consecuencias del abuso incalificable. Según creemos todavía se tramita la expulsión del país de Zamboni y Gilimón, sin tener en cuenta que son ciudadanos argentinos, pues éstos han planteado de hecho una cuestión "legal" que no define claramente la famosa ley represiva.

Veremos á donde van á parar los legudeyos de oficio en la "interpretación" del texto de la "ley".

Nosotros pensamos que lo harán conformándose á los sagrados intereses de la patria capitalista. ¡Por algo son jueces pagados por la burguesía!

AUGURIOS

Con el orgullo de los victoriosos y en la pupila el centelleo de las ansias libertarias, erguidos, tornando en rugidos hórridos los clamoreos seculares, al aire los biceps formidables y las soberanas cabezas apolíneas, fuertes, gallardos, viriles—los libres—forzan el yugo, socaban la gran cosmópolis del despotismo, avanzan entre rumor de derrumbres y pavesas de demolidos alcázares hacia la región de ensueño y armonía, hacia la nueva edad en que, como en un crepúsculo matinal emergerá de la sombra el astro-Sol de la emancipación.

Son varias las tentativas de consolidación, vanas y estériles las medidas atrabiliarias que los engreidos usufructadores de las energías sociales adoptan, para amurallarse contra la invasión de nuestras vandálicas legiones; pues ante el ímpetu y el estrago de nuestras acometidas, ante las frenéticas impulsividades que la embriaguez de la devastación nos infunde, no hay dique, no hay contención posible, sino en la pira final, donde crepite, flamee y se combustione el último resto del artefacto vergonzoso en que los parias sufrieron la tortura, en que el robo se glorificó y se mancillaron inicua y torpemente los símbolos augustos del Progreso, de la Libertad, de la Justicia.

Pues, qué, ¿tienen algo en el pasado, los libres que se agitan implacables, que no les recuerde el dolo, el luto, la ignominia? ¿Se sobrepondrá al supremo goce estético, á la fruición absoluta del desastre libertador la insignificante huella de los sentimentalismos tradicionales, las recondíteces languidecientes de la conmiseración enfermiza?

No y mil veces no. Hay un antagonismo de por medio; hay un mundo de antítesis que nos distancia, y en el momento del supremo embite cualquier asomo de debilidad que entre nosotros se produzca deberá traducirse como una sospechosa afinidad, como una contaminación, mejor dicho, de las pestíferas emanaciones del gran cadáver histórico: la sociedad que fenece.

¿No somos acaso fuertes? ¿Y cómo, siéndolo, podríamos dejar de ser iconoclastas?

Sí, verdugos: estamos aleccionados. Nos basta compulsar la historia para detestar nuestras flaquezas, y saturarnos del odio ingénito de la propia exaltación.

Por ese resquicio abierto á las sentimentalidades de orden inferior, el pueblo que salva á los eucaliptus del aristocrático Jardín de Plantas es el mismo que se queda inerme ante los dinteles de la propiedad acumulada y se convierte en su custodio. ¿Para qué sacrificar á Luis XV si debía tolerarse un día á Briand? ¡Cayó un vástago del rey-sol y con él tiempo imperó un cínico!

Por eso vamos hacia la revolución social, esto es: remoción, incineración de todo lo superfluo, de las raíces mismas del régimen para que, extirpadas, se extinga para siempre.

Y para ello somos capaces ¿lo entendéis? No se trata de empeñar contiendas desiguales, ni de oponer explosivos más ó menos mortíferos y retumbantes á las balas perforadoras ni á las piezas de grueso calibre.

Para el objeto nos bastan nuestras manos encallecidas en la labor, nuestras maravillosas y menospreciadas manos plebeyas, en las que retenemos la nueva espada de Damocles y con las que os emplazamos á la resolución del terrible dilema: la paralización de la producción.

¡Oh, la magnificente transfiguración del proletario en su serena actitud de brazos cruzados, presenciando impasible la apocalíptica escena del aniquilamiento social del despotismo esclavizador!

¿Qué es la pequeñez de un episodio social, qué las conmociones que precedieron á este definitivo instante decisivo, á esta general y absoluta dislocación de todos los resortes de un régimen producto de los siglos?

No creais, no, que—como otras veces—olvidemos el objetivo primordial, por fijar la atención excesivamente en las incidencias que preludian su advenimiento.

La organización social autoritaria-capitalista que la acción del tiempo, corrosiva y segura, ha dejado ya en ruinas no subsistirá, perecerá de consunción no bien le rehusemos el aporte de nuestra labor creadora, y á su muerte coadyuvaremos con el último puntapié del menosprecio, los que de sus escombros habremos extraído el abono eficaz que vigorizará los frutos de la Libertad.

H. Grau.

Sobre un "juicio" crítico

"La Vanguardia", número 1484, se ha ocupado del libro del camarada Arraga: "Reflecciones y observaciones sobre la cuestión social".

El juicio que le merece es totalmente simplista. Limita su análisis crítico á futilezas, y para hallar puntos vulnerables al concepto, á las atinadas y reales observaciones del camarada Arraga, despojadas en absoluto de todo demagogismo, no sabe hacer cosa mejor el sueltista que tomar frases aisladas—que en manera alguna pueden concretar su pensamiento — y, contra ellas arremete como Quijote contra los molinos á viento.

Francamente nuestro deseo habría sido no prestar oídos á una crítica hostil é insustancial, basada en puerilidades.

Y que es pueril y hueco lo demuestra cuando considera un punto vulnerable el hecho de que Arraga no se refiera "particularmente" á las cosas de aquí al hablar de los armamentos, es algo demasiado infantil. La observación, el desmenuzamiento, la demostración que hace sobre la función de los ejércitos y las miras de los gobiernos capitalistas al proveerse de armamentos, de toda clase de pertrechos de guerra ¿pierde acaso por ello? ¿son menos exactas y vivientes las deducciones, las consecuencias que saca? Inútil responder.

No entraremos, tampoco, á demostrarle la verdad con que considera los hechos de la semana de Mayo y la participación de la Comisión de Huelga, pues lo hemos hecho en otra oportunidad. Al recordar esos hechos, por fuerza, debe convertirse en un malabarista. Por eso hace equilibrio y falsea el criterio del autor el irrascible crítico de "La Vanguardia".

Termina el sueltista su pseudo crítica con una ironía de mal género, que parece más bien una travesura de niño... sin juicio.

No decimos nada más al respecto, porque ello es obvio é inútil, tratándose de responder á un "juicio" tan pobre y de tan escasa sustancia.

Publicaremos, sobre dicha obra, un análisis crítico de nuestro camarada Troise. Será el mejor desmentido á las tonterías de "La Vanguardia".

CONFERENCIA SINDICALISTA

El DOMINGO 12 del corriente, á las 3 de la tarde, la Agrupación de propaganda sindicalista de Boca y Barracas, realizará una conferencia en Montes de Oca 972, en la cual hará uso de la palabra Emilio Troise, sobre el tema: "Qué es el Sindicalismo?" y Antonio Marinelli "Sobre actuacilad".

DESDE MONTEVIDEO

Revista sindical de actualidad

El obrero oriental va dejando el partido para ingresar en su sindiato. Esta evolución lenta que viene produciéndose, no es más que fruto del desengaño que han sufrido con las guerrillas realizadas en aras de los políticos. Los hechos son los mejores y únicos argumentos que convencen á los ignorantes y obtusos y que no saben qué es lo que les interesa. Pero esto parece pasajero, porque la clase obrera en general es inactiva y los sacrificios de los compañeros resultan nulos. La acción que desarrollan los sindicatos en estos momentos parece ser la preliminar de un período de actividad en su seno.

El sindicato de O. Panaderos, después de su huelga, resolvió boicottear á nueve panaderías que no aceptaron el pliego de condiciones. Algunas de ellas tienen "carneros", individuos rehacios y que siempre rehusaron formar parte de la sociedad.

Yo creo, sin embargo, que fué un error boicottear á esas panaderías para los mismos obreros del sindicato, quienes no podrán trabajar en ellas por culpa de los "carneros" que trabajan y estos luego no podrán trabajar en otras casas, dará motivo para constituir una sociedad amarilla y producirá el choque.

Los cortadores de calzados, se declararon en huelga por aumento de salario, y para reparar la injustificada expulsión de un compañero de la casa del "apache" de los patronos: Torrens y Cía.

Esta huelga, que la mantiene directamente el sindicato, es una buena obra que va realizando; los obreros despliegan su acción impidiendo trabajar á los traidores, pues el señor "apache" ha tenido que hacer de su fábrica fonda y posada, pues tiene encerrados á los pocos carneros. En vista de esto los maquinistas de calzado se declararon en huelga, como acto de solidaridad con los cortadores. También la sostiene directamente su sindicato.

En estos días tendrán una entrevista la sociedad patronal de fabricantes de calzado con los delegados de los sindicatos obreros en huelga. En esta se verá si los patronos ayudan á su "apache" Torrens y Cía.

También el sindicato de obreros constructores de carruajes ha tenido dos casas en conflicto, una para la expulsión de un mal camarada y otra para la admisión del personal retirado por culpa del patrón. En las dos se demostró solidaridad y fueron resueltos de acuerdo con su sindicato.

Los obreros talabarteros se declararon en huelga en el arsenal de guerra reclamando aumento de salario y otras mejoras, habiendo presentado la petición al director, que es todo un militar, en términos muy corteses, tratando de hacerle "reconocer" justo y humano lo que perseguían.

No es con cierta dosis de la hipocresía cristiana que se piden las mejoras; nuestro lenguaje debe ser categórico.

Esta institución del Estado demuestra con elocuencia lo poco que les importa de los obreros. Ya hace un mes que se hallan en conflicto y todavía nada se arregló; Y es de notar que había oficiales que ganaban tan sólo un peso con diez centavos oro por día! El sentimiento humano del Estado-patrón, está comprobado, reside en la ganancia, en el mayor rendimiento de los obreros.

Desde hace cinco meses se sostiene la huelga al explotador Juan M. Carona, dueño de canteras en La Paz y Montevideo, por haber éste pretendido aumentar las horas de trabajo reglamentadas por la Sociedad. Los obreros de La Paz trabajan en otras canteras, y los de aquí en talleres de granito, pero la Unión General de Picapedreros, sección La Paz, atiende las canteras, y el sindicato de Picapedreros de Montevideo, el taller de granito que dicho burgués tiene aquí; estos repetidas veces impidieron á obreros que fueran á traicionar, y creo que ahora habrá cerrado el taller, por no tener obreros.

El Sindicato de Picapedreros está por pedir aumento de salarios, parcialmente. También trataron de las 6 horas, resolución del Congreso Sudamericano de Picapedreros celebrado en el mes de junio de 1910. Pero se consideró ese paso demasiado prematuro.

En estos momentos se hacen trabajos para la fusión de los sindicatos, por medio de una reunión ó congreso.

Güerin.

Montevideo, 26 de Enero de 1911.

LA VIDA OBRERA

AGITACION.—

Picapedreros y Graniteros. — Este gremio se agita actualmente para conseguir que el gobierno grave con un impuesto más elevado la piedra tallada que se introduce del extranjero. Fundan esa campaña—que realizan de acuerdo con los patrones del ramo—en que el exiguo gravamen aduanero que pesa sobre la piedra tallada propicia la excesiva introducción de ese material y que ello les crea una gran desocupación en el gremio.

Nosotros miramos con recelo una campaña proteccionista hecha en beneficio de los industriales del ramo y en colaboración con ellos. Y es curioso hacer notar que el encargado de "salvar" esa situación—penosa para el gremio y para la misma industria, según cuenta algunos de los interesados—es un tercero extraño. Quizá un leguleyo. Este deberá tramitar antes los poderes públicos un aumento de derechos para la piedra labrada procedente del extranjero. El medio no es muy expeditivo que digamos...

Esperemos. Cuando sea oportuno haremos el comentario que nos sugiere una actitud tan abiertamente proteccionista por parte de un gremio que, para colmo, no ha tenido escrúpulos en colaborar con los explotadores, es decir, con quienes hace muy poco tiempo hubieron de sostener una larga lucha llena de sacrificios para arrancarles una mejora.

¡En verdad que es extraña esa "comunidad" de aspiraciones y de "intereses" entre lobos y corderos!

Albañiles y Anexos.—Continua agitándose este gremio y preparándose para asistir á la asamblea que ha de verificarse el domingo 5 con objeto de conocer la respuesta de los empresarios constructores con respecto al pliego que se les pasó anteriormente y el cual insertamos en nuestro número anterior.

Auxiliares de farmacia.—La asamblea de este gremio que verificóse hace poco tomó la resolución de iniciar una activa agitación en pro de ciertas mejoras necesarias y también para obtener el cumplimiento efectivo del descanso dominical.

Se resolvió, asimismo, hacer las gestiones necesarias para conseguir la reducción de la jornada de trabajo; la reglamentación interna del servicio nocturno y la creación de exámenes que acrediten las aptitudes del auxiliar de farmacia.

Procedióse, también, á designar la Comisión, siendo electos: Presidente, Benjamin Pardo; vice, Elisardo Agra; secretario, José Basanta; pro-secretario, Isaac Zebel; tesorero, M. Cerbelló; vocales: O. Alessandre, L. Vaamonde, D. López, A. Pérez Arnot, B. Robles, J. Rey, A. Fernández y M. Jáuregui; suplentes: A. Arena, A. Casas y L. Montenegro; revisadores de cuentas: A. Ramperti, Miguel Ferreto y M. Vall.

Compañía General de Fósforos.—El numeroso personal gráfico de este establecimiento celebró una asamblea el día 31 de enero en el local del Centro Socialista, Vieytes 1455, á invitación de la Comisión General Administrativa de la Federación Gráfica Bonaerense. Se discutió sobre la sociedad interna, se puso de relieve los abusos múltiples que cometen los capataces con las mujeres menores que trabajan allí y se hizo propaganda organizadora.

Parece ser que el ambiente es propicio y que muy probablemente dichos obreros ingresarán al sindicato gráfico.

HUELGAS.—

Gráficos.—El personal del taller de rayado Soteras y Val se encuentra en huelga desde hace varios días. Motiva dicha huelga el deseo del personal de que se les coloque en tarifa conforme rige en el gremio gráfico.

La huelga se mantiene regularmente. A diario, los huelguistas, verifican reuniones en el local de la F. G. B.

Cocineros y pasteleros.—Han conseguido un buen triunfo estos obreros. La Cámara Sindical de cocineros y pasteleros de la República puede anotar un triunfo más.

La huelga tuvo lugar en el Hotel Italia, de Santa Fe; después de un día de huelga por los empleados de cocina, los propietarios del hotel firmaron el contrato presentada por la Cámara Sindical, con los precios siguientes: jefe de cocina, 500 pesos mensuales; segundo, 250; jefes de partida, 200; comises, 150; contratos por seis meses y partidas dobles.

ASAMBLEAS.—

Estivadores.—Celebraron asamblea el domingo pasado, tomando entre otros los siguientes acuerdos:

Postergar para la asamblea próxima la discusión del reglamento social por no haberlo terminado la comisión respectiva.

Adherir al Comité Pro presos, fijando la cuota mensual de 20 pesos.

El punto relacionado con la agitación y propaganda fué debatido con todo interés y detenimiento por los asambleistas. Se resolvió aprobar los trabajos realizados por la comisión indicándole la conveniencia de establecer comunicación directa y asidua con las demás organizaciones similares de los puertos de la república, para que, llegado el caso, se realice una eficaz acción de conjunto. Se resolvió igualmente indicar á la comisión que persevere en su campaña de agitación por la conquista de mejoras en las condiciones de trabajo, asunto que resolverá en definitiva la próxima asamblea.

Se autorizó la organización de una fiesta á beneficio del Comité Pro Presos y para la impresión del periódico "El Obrero Estibador".

CONVOCATORIAS.—

Sombrereros.—Celebrarán asamblea el domingo 4, pues por falta de número no pudo verificarse el domingo anterior.

Injusticia irritante

El célebre Lezama, comisario del Tandil, para continuar siempre por su misma ruta de arbitrariedades y desatinos, ha hecho víctima de sus furias á un obrero canterista acusándolo de estafa. Nada pudo probar de esa vil acusación, pero esto no obstante mantuvo á dicho obrero durante 34 días encerrado. Con esto tenemos una infamia más que agregar en la foja de servicios de este *petit* tirano en aras del depotismo.

Durante ese largo encierro el obrero hubo de sufrir un sin fin de vejámenes é insultos del tape que oficia de comisario en el Tantil, sometiéndolo en una ocasión á estar 48 horas sin probar pan ni agua.

La prisión del compañero canterista efectuada por roden expresa de Lezama, fué tramada, según se desprende de las informaciones que se nos remiten, por un propietario de cantera interesado en que este camarada desapareciese del Tandil, y utilizando al efecto uno de los traidores viejos para hacer la denuncia por robo en la comisaría. Y es natural que fué atendido de inmediato, desde que todas las circunstancias infunden la evidencia de que se trataba de una celada tendida por el patrón para salvarse de un obrero enérgico y activo. Sometidos á careo acusador y acusado, tuvieron que recurrir á otra treta para no revelar en toda su desnudez la infamia: hicieron retirar al obrero con cuelquier pretexto. Se le llamó nuevamente, pero esta vez fué para oir improperios y rebuznos del comisario Lezama, que fueron correspondidos conforme merecían por nuestro camarada.

¡Hé aquí como proceden las policías pampas, dóciles y serviles instrumentos de los capitalistas!

¡Otra bravuconada del famoso carneador de hacienda ajena!

CORRESPONDENCIAS

CERRO SOTUYO

La huelga de Sierras Bayas—

Aproximadamente diez meses hace que estamos sosteniendo un conflicto con los bárbaros y crápulas explotadores de las montañas denominadas Caleras del Azul.

Durante este período de tiempo hemos permanecido firmes en la lucha: únicamente algunos de esos que tienen la conciencia frágil han salido del campo de combate; hoy casualmente se encuentran arrepentidos.

Cinco meses de "estado de sitio" pesaron sobre nuestras espaldas; las represiones durante ese tiempo fueron numerosas, las hienas burguesas todo realizaron, pero de nada les ha valido, por el motivo que la lucha continúa tan bien como el primer día que se declaró.

Aunque llena de accidentes esta lucha que los compañeros de la Unión Graniteros de Cerro Sotuyo y los camaradas de Sierras Bayas, estamos sosteniendo por la emancipación proletaria, hemos de darle una buena lección á estos tercos capitalistas, que no se cansan de chuparnos la sangre.

Ahora están estos canallas más feroces que nunca; sienten que les falta la tierra debajo los pies; lo que nunca hubieran pensado. Ya no se forjan las ilusiones que antes acariciaban. Ya no andan á gritos como antes andaban, ya no buscan de hacer apresar á nadie, solo piensan en la manera de contrarrestar los pasos que los valientes camaradas de la capital están dando al pedido de solidaridad hecha por el Sindicato de Cerro Sotuyo.

El burgués que más patalea es el sabio Bueno, que desde un principio decía que le gustaría ver cuando le declaran el boycott; pero según veo, la vaca le va saliendo toro.

Dicho burgués, como recordarán los lectores, era uno de los caciques de Sierras Bayas, digo un Bismark. Ahora, camaradas, ¡saben que papel representa dicho crápula! el papel de un triste capataz. ¿Y de qué depende todo ésto? Por ser testarudo como un adoquín; yo en el lugar de ese me mandaría mudar á los confines de la república, en vez de estar representando el triste papel de lacayo, como lo está representando él en estos momentos.

Hay tiene un caso, camaradas; esta es la fuerza de la organización obrera.

En vista de la solidaridad que los compañeros albañiles de la capital nos prestan en este momento, y si los compañeros conductores de carros obran de igual manera en no descargar la cal y piedra que se extraen de estas sierras, en breves días tendremos un ruidoso triunfo, que coronará la victoria de todos los camaradas que toman parte en él, tanto los de la capital como los de el interior.

Aquí termino camaradas, pero no sin dar un ¡Viva la solidaridad obrera y un viva á la huelga y al proletariado revolucionario!

Un sindicalista.

TANDIL

Los movimientos de huelgas parciales que se vienen sosteniendo en estas sierras, continúan en parte en el mismo pie de lucha, y en otras han terminado con el triunfo de la organización sindicalista.

A pesar de toda pretensión de intransigencia por parte de los capitalistas frente á nuestra sólida organización, todas sus ilusiones tienen que desvanecerse.

Vanos resultarán los proyectos de competencia capitalista elaborados por el burgués Juan Basso. Este peregrino señor ha tomado nuestra organización por una empresa capitalista que explota alguna industria, y dice disponer de 100.000 $ para hacernos fundir. No sabe que se fundirá su capital y tendrá que emigrar de estos cerros, y nuestra organización continuará su lucha en contra de sus congéneres radicados en estas canteras hasta desalojarlos del lugar del trabajo.

En breve tendrá que someterse á nuestras imposiciones, sino quiere salir perdiendo más de lo que ha perdido. Y para arreglar el conflicto que tiene pendiente con nuestro sindicato, tendrá antes que expulsar al desvergonzado Claudio Castro, triste capataz de su cantera, ex compañero nuestro, que hoy se encarga en buscar personal para su amo en las sierras del Minuhano (Banda Oriental), con el objeto de substituir á los obreros de esa cantera, hoy en huelga. Tenemos fe y convicción en el triunfo, por cuanto la organización de los canteristas se halla en condiciones de obtenerlo, para lo cual ha dado prueba en distintas ocasiones.

El doctor Stella, residente en ésa, interventor para el arreglo de la cantera Albión, antes Vicuña, de la cual es dueño un tal Carlos Seguin, nos ha hecho un nuevo petitorio para arreglar el conflicto, que también en esa cantera estamos sosteniendo.

Según parece están dispuestos á rematar los pocos carneros que trabajan. Estamos á la expectativa, pues por nuestra parte el conflicto se solucionará de acuerdo con la aprobación íntegra de las condiciones que imponemos para volver al trabajo.

En la cantera de Carlos de Nagri el largo conflicto que estábamos sosteniendo ha concluido con un triunfo obrero.

CORRESPONSAL.

MOVIMIENTO SINDICALISTA INTERNACIONAL

RUMANIA

Una nueva ley introducida á fines del año próximo pasado en Rumania prohibe á lo sempleados y obreros del estado y de las municipalidades y á los ocupados en los trabajos públicos la participación en todo movimiento sindical que no sea expresamente permitido por el ministro, y les prohibe especialmente todo acto de huelga.

En caso de infracción á esta ley el obrero perderá todo derecho á la pensión de retiro y de invalidez; será castigado con prisión de un mes á dos años todo el que incite á otros obreros y empleados á la resistencia contra esta ley (aunque sea sin amenazas), ó al promotor de un abandono completo ó parcial del trabajo.

Un decreto especial, publicado por la dirección de ferrocarriles, relativo á dicha ley, recomienda á los jefes de servicio expulsar á todos los funcionarios ú obreros conocidos por su agitación sindical ó sospechosos de adherir á alguna unión sindical.

Está visto que las famosas libertades adquiridas van siendo un mito en todas partes. Se ha hablado tanto de las famosas "conquistas de la democracia", libertad de imprenta, de reunión, de palabra, de asociación y de huelga.

La verdad es que de un tiempo á esta parte los gobiernos se esfuerzan en anularlas cuando las usa el proletariado.

Los países más democráticos, como los más monárquicos, se están igualando en ese punto. El movimiento obrero no sólo tiene que luchar para realizar sus propios y particulares fines, sino que se ve en la necesidad de bregar constantemente para no dejarse arrebatar aquellos elementales derechos que necesita como condición indispensable para florecer.

No se concibe casi el movimiento obrero sin esos derechos imprescindibles de asociación, de prensa, etc.

En la hora presente una ola reaccionaria burguesa pretende aplastarlos en Rumania y en otros países.

SUECIA

Después de la pasada célebre huelga general, los empresarios de varias industrias de Suecia han obligado á los obreros que querían trabajo á firmar una declaración afirmando por su honor y buena fe no pertenecer á ningún sindicato afiliado á la organización nacional ó que estuviese en contacto con ella, y comprometiéndose á no sostener pecuniariamente á los obreros expulsados á consecuencia de la gran huelga.

Forzados por la necesidad, un gran número de obreros firmaron tan repugnantes cláusulas, creyendo que esa medida no sería aplicada por mucho tiempo. Sin embargo, la Unión Patronal Sueca mantiene siempre la obligación impuesta, y en efecto, se trata ni más ni menos que de una escandalosa violación del derecho de coalición de los obreros suecos.

Esperamos que los procedimientos brutales del capitalismo sueco harán comprender á los trabajadores de dicho país que esas medidas patronales sólo se desbaratan usando medios algo más revolucionarios que los que pusieron en práctica durante la pasada huelga general.

Notas bibliográficas

Sindicalismo y socialismo.—De Montevideo se nos ha remitido este interesante librito de propaganda sindicalista, editado por O. M. Bertani, Reconquista número 195.

Forman el tomo, elegantemente presentado, artículos de Hubert Lagardelle, de Francia; Arturo Labriola, Italia; Roberto Michels, Alemania; Boris Kriteheusky, Rusia. Todos estos autores tratan de socialismo y sindicalismo, particularizándose á sus respectivos países. Luego hay un artículo de Victor Griffuelhes sobre los "Caracteres del sindicalismo en Francia" y un apéndice de Hubert Lagardelle donde trata de precisar y aclarar que se entiende por anarquismo y en qué se diferencia de él el sindicalismo.

El libro es traducción de lo que hace varios años publicó en sus páginas el "*Mouvement Socialiste*", de París, y el resultado de una conferencia internacional en que participaron los autores antes mencionados. Por su carácter y por la misma diversidad de autores, todos aptos, que tratan un asunto tan importante y de actualidad aquí en la R. A., el libro es de suma utilidad y merece ser leído por todo militante, por todo obrero que se interese por el sindicalismo y desee conocer las diversas opiniones al respecto.

Sólo es de lamentar que en dicha edición no se haya tenido la precaución de precederla de un prólogo ilustrativo, explicando la naturaleza del libro y poniendo en antecedentes á los lectores de su origen. Ello hubiera contribuído muy mucho á rendirlo más comnprensible, á facilitar su lectura y á aumentar considerablemente su interés.

El editor del libro propónese dar á publicidad otros folletos del mismo carácter.

La Cultura.—El número primero de esta revista ha llegado á nuestra mesa de redacción. La editan Carbajales, Frean y otros. Su dirección y administración es Bolívar 753.

La propaganda que contiene es varia, pero da preferencia á temas educativos. Uno de sus principales objetivos, según declara, es el de propagar la creación de escuelas laicas en Maroñas (Galicia). Hemos visto algunos artículos muy buenos, de verdadero interés.